



# La Biblioteca Nacional recopila las cartas del Unamuno político, religioso y deportista

El primer epistolario, con 300 misivas, muestra las opiniones del joven filósofo sobre la última guerra carlista, la pérdida de Cuba y el Desastre del 98

:: A. SOTO

**MADRID.** Maestro en todos los campos, de la filosofía al teatro, Miguel de Unamuno (Bilbao, 1864-Salamanca, 1936) también destacó en el género epistolar, en el que se ejerció con profusión. La Biblioteca Nacional recoge 303 cartas del intelectual vasco, 60 de ellas inéditas, en el volumen 'Miguel de Unamuno. Epistolario I (1881-1899)', un acercamiento a la personalidad del pensador que permite descubrir sus aficiones, entre ellas el deporte, y su pensamiento cultural y político.

El contenido de las cartas, recopiladas por orden cronológico, acerca al lector a la juventud y a la primera edad adulta de Unamuno. Y desde esa época de su existencia ya se percibe el peso del intelectual que posteriormente llegará a ser, siempre vinculado a la historia de España.



Unamuno en el paraje de La Flecha, surcado por el río Tormes a las afueras de Salamanca. :: JOSÉ SUÁREZ

ña. Ávido de conocimiento, hablante de cinco idiomas desde su juventud, escribe Unamuno sobre la última guerra carlista, el anarquismo y el proceso de Montjuic, la guerra de

Cuba y el Desastre del 98, que marcarían para siempre su existencia y su obra.

No duda tampoco en marcar perfil político y criticar al alcalde de Bil-

bao y al obispo de Salamanca, e incluso se atrevió a dirigirse al entonces presidente del Gobierno, Antonio Cánovas del Castillo, para reclamar la liberación del anarquista Pere

Coromines.

Las cartas demuestran, además, el interés del filósofo por áreas tan dispersas como la filología, el periodismo, la política, la creación literaria, la traducción y las culturas europeas e hispanoamericanas, y también por aficiones menos elevadas, como el deporte, y en especial, el trampolín, como se aprecia en la correspondencia que intercambia con su profesor de gimnasia.

Unamuno, que acababa de ver morir a su padre por una tuberculosis pulmonar, y que él mismo sufría problemas de pecho, se obsesionó por su propia salud y decidió que el deporte era la mejor manera de mejorar su propio estado.

## Crisis espiritual

Pero también se detecta un Unamuno perseguido por los demonios que lo acompañarán toda su vida: la angustia por el porvenir de su familia y la crisis espiritual de un hombre que convivió con sus dudas religiosas hasta el fin de sus días y que aprovecha las epístolas para confesar su verdadera visión sobre Dios.

El epistolario ha sido publicado por Ediciones Universidad de Salamanca y los hispanistas Colette Rabaté (profesora honoraria de la Universidad de Tours) y Jean-Claude Rabaté (catedrático de la Sorbona) se han encargado de la introducción, la edición y las notas. Ambos son autores de una completa biografía sobre el autor bilbaíno. En el volumen aparecen misivas privadas y públicas, borradores, postales y cartas ficticias y administrativas.